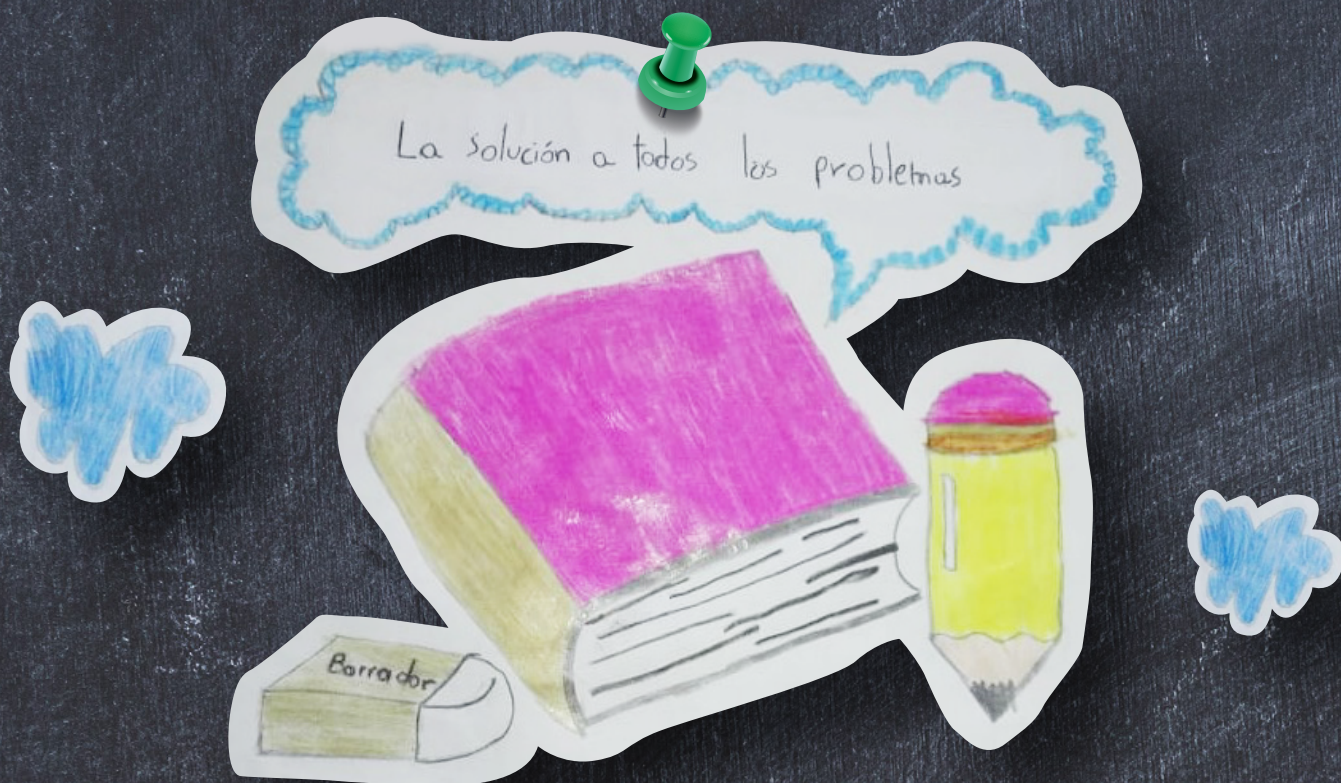


Doña Rita



Texto Dani Vasco

Dibujos Julieta Taborda Ortíz



Quikiriquí, canta el emplumado gallo negro que, de lunes a viernes, a las 4 de la mañana, despierta a doña Rita. Con una sonrisa de oreja a oreja la doña se da un baño, mientras en un fogón de gas calienta el aguapanela que acompañará dos galletas con mantequilla y una arepa crocante.

Cuando termina su desayuno, saca del primer cajón del chifonier una bata de color azul, que tiene bordadas tres flores amarillas en lo alto de su pecho; emblema que tejó un año atrás cuando llegó a la vereda, y que le recuerda su compromiso de acompañar el florecer de los niños y las niñas.

Con su bata puesta, escoba, trapeador y limpión en mano, hace aseo general a un diminuto salón ocupado por 45 pupitres de madera; mientras los organiza por filas, tararea una canción con la que enseñará y dará ritmo a la tabla del dos.

—Estamos listos —se dice a ella misma sentada en su escritorio, al tiempo que contempla con alegría la pulcritud del salón y espera con ansiedad que el reloj marque las 6.

Talán, talán... tolón, tolón; suena la campana que toca doña Rita, y lejos se escuchan murmullos y carcajadas de los infantes que con botas pantaneras y bolsitos de colores, se agolpan en la puerta para entrar corriendo y escoger su silla.

“Bienvenidos a la escolita de doña Rita” se lee un letrero escrito con tiza amarilla, en lo alto del tablero verde, seguido del título de la lección del día.

Así son los días de escuela: profes que han tejido el amor en su corazón, para enseñarnos el poder de un lápiz, un cuaderno y un borrador.

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



Un cuento de todos

Un proyecto de



UNIVERSIDAD CES
Un compromiso con la excelencia

para educar frente a los

OBJETIVOS  **DE DESARROLLO
SOSTENIBLE**